



Fundamentos sobre cultura energética desde bases comunitarias a tono con los preceptos de desarrollo sostenible*

Yanara Aguilar Gámez

Carrera: Estudios Socioculturales.

Instituto Superior Minero Metalúrgico (Cuba).

Resumen: El trabajo se plantea la formulación y estudio, en los marcos comunitarios, de los aspectos derivados de la concientización, relación e interiorización de los conceptos de cultura energética y desarrollo sostenible. Los resultados corresponden a un estudio en progreso, para el que se proyectaron tres etapas de elaboración de la información, la primaria para evaluar la relación de calado de los conceptos culturales energéticos, la secundaria enfocada en la delimitación de fronteras espaciales y temporales, y la terciaria sobre la persistencia, relevancia y de comunicabilidad activa en términos socio-metodológicos y lingüísticos. Se caracteriza la construcción de la realidad a partir de la cotidianeidad y sobre la base de métodos de investigación socioculturales se proponen conjuntos primarios de acciones evolutivas con el propósito de impactar, tanto el proceso de construcción cotidiana a nivel social, como el quehacer condicionante de la estructuración de redes de transmisión

socialmente mapeados y contribuyentes, con el objetivo de elevación de la cultura energética como propuesta conmutativa para el desarrollo.

Palabras clave: Cultura energética; comunidad; desarrollo sostenible.

Foundations of power savings awareness at local level in line with sustainable development concepts

Abstrac: This work presents an investigation carried out in the community on aspects concerning awareness, relationship and consciousness of the power savings awareness concepts and sustainable development. The results are based on an ongoing investigation projected in three stages for information input. A primary stage consists of conducting an evaluation between the understandings of power savings concepts; the secondary stage focuses on the definition of temporary and spatial boundaries and the third one is concerned with the persistence, relevance and active communicability in socio-methodological and linguistic terms. Construction of the reality is characterized based on daily life aspects. Primary sets of evolutionary actions are recommended based on socio-cultural investigative methods to impact on both daily construction process at social level as well as the condition of the transmission network structuring socially mapped and contributing with the objective to enhance power saving awareness as a commutative proposal for development.

Key words: Power saving awareness, community, development.

Introducción

Los proyectos socioculturales constituyen espacios de innovación participativa en la Cuba actual y en ese contexto se da cabida a la dimensión simbólica de ciudadanía, se elaboran y circulan representaciones colectivas y discursos de diversos sujetos participantes. Estas representaciones son convertibles en experiencias que se erigen

como escuelas sui géneris, si asumimos a esta cómo conjunto de prácticas, simbólicas y asociativas a través de las cuales se definen los criterios de inclusión y exclusión dentro de comunidad. Estos espacios funcionan, desde sus disímiles cotas de visibilidad, incidencia y formalización. A partir de este antecedente, y ratificando la presencia de múltiples condicionantes en cada contexto territorial o sectorial, se propone el estudio de experiencias que integran proyectos que pueden relacionarse con otros entes similares en redes participativas, procesos interactivos que discurren mediante el solapamiento, la integración o la intervención. Redes y tramas darían cauce a las respectivas culturas participativas, complejos de ideas, valores y creencias sobre la participación recreados por cada actor social, en su amplia heterogeneidad.

Los procesos a analizar en este trabajo se identifican, sociológica e ideológicamente, con los condicionantes y demandas de un sujeto popular. La noción de popular engloba a un conjunto de sectores y clases sociales que sufren asimetrías sociales; son susceptibles de ser integrados orgánicamente en proyecto de cambios revolucionarios, pero que también pueden, por su nivel básico de organización y autonomía, ser cooptados por el mercado y el estado. Como dice el historiador Mario Castillo (2008) lo popular no es, sino que está siendo un proceso político cotidiano, compuesto por un conjunto disímil de estrategias de vida y negociaciones, del cual nacen las formas de "lucha" más egoístas y anticomunitarias, y también nuevas significaciones sociales, nuevos y reedificadores sentidos de vida, el saber popular, en el que se condensa la actividad creadora del pueblo."

Partiendo de la inexistencia proyectiva para el uso de la energía se debe resolver la sistematización de aspectos sobre la Cultura Energética, y las aristas relativas a la Eficiencia y la Construcción de la Realidad sobre la propuesta de acciones comunitarias que contribuyan a una cultura de masas avocada al uso racional de la energía.

Se infiere el empleo de métodos de investigación social como el fenomenológico, o sea, el estudio de la experiencia vital de la cotidianeidad, de las esencias de los fenómenos, la investigación sistemática de la subjetividad. La descripción de los significados vividos, existenciales, procura explicar los significados en los que estamos inmersos en nuestra vida cotidiana y no las relaciones estadísticas a partir de una serie de variables, el predominio de opiniones sociales o la frecuencia de algunos comportamientos. La observación consistió en el registro sistémico, válido y confiable

de compartimientos o conducta manifiesta y como instrumento de medición en muy diversas circunstancias, siendo utilizado por quienes están orientados conductualmente y se aplicó la observación participante, en forma de método interactivo de recogida de información que requiere una implicación del observador en los acontecimientos o fenómenos bajo observación.

La existencia y mezcla de niveles de observación motiva y atrae insistentemente al hombre común, termina por llamar la atención del político, y ocupa también al científico y muestra un crecimiento en complejidad. La Psicología comunitaria comparte también esta complejidad, puesto que formamos parte de ámbitos y dimensiones socioculturales. Esto impone al quehacer comunitario una perspectiva conjunta de una actitud ética, y de reconocimiento a la experiencia histórica y sociocultural que la configura, tanto en su singularidad, como en las redes sociales, intra y extra comunitarias, al ser ambas dimensiones, conectores entre diversas realidades.

Formulación de hipótesis

Entre las teorías que más atención y asunción empírica han recibido en relación a la participación comunitaria son la teoría de la construcción social de la realidad de Berger y Luckman (1966). Algunos de los axiomas de partida son:

1. Los controles sociales son los que mantienen la conformidad.
2. La interiorización de las normas constituyen determinante conductuales.
3. Existen lazos o frenos que mantienen al individuo en la conformidad.

A partir de estos axiomas podríamos plantear las siguientes hipótesis:

1. Cuanto mayor respeto e identificación cultural existe mayores serán las posibilidades de ahorro comunitario efectivo y su conversión en norma de conducta.
2. La debilidad de los lazos vinculantes a la sociedad convencional (familia, escuela, comunidad), propician la transgresión y las disfuncionalidades de consumo energético y la pérdida de buenas prácticas tradicionales.
3. Las formas convencionales de utilización de la energía desligadas de la acción comunitaria reducen la eficacia y márgenes de aprovechamiento de nuevos recursos y tienden a la no alfabetización funcional.

Las acciones culturales predominantes y que, de forma tradicional, están socializadas se restringen a la lectura del metro contador, el chequeo de las juntas de calor y frío y actividades ligadas a los medios masivos de difusión y alineados con las campañas estatales o gubernamentales, que en general tienden a estabilizar y luego no aprovechar la fuerza de la comunidad, por lo que cabe formular nuevas interrogantes, tales como:

- Conocimiento por la familia y la comunidad de su distribución de consumo
- ¿Cuáles son los límites de los potenciales de ahorro?
- ¿Existe tipicidad o particularidad en las normas de consumo local?
- ¿Cómo se contabilizan e impactan en las relaciones económicas en las que se participa?

Las respuestas fundamentalmente se centrarían en:

- Implicación en actividades de acción.
- Creencia en la legitimidad.
- Compromiso con líneas convencionales de acción.
- Activación del lenguaje y los lazos comunitarios como factores endógenos potenciadores.

La eficiencia energética es la relación entre la cantidad de energía útil empleada en un servicio energético (cocción, transporte, climatización, etc.) y la cantidad de energía puesta en juego para ello. La cantidad de energía útil siempre es menor que la cantidad de energía puesta en juego, de modo que al dividir ambas se obtiene un número que es menor que uno. Al multiplicarlo por 100 la eficiencia energética se expresa en por ciento. El organismo humano es muy ineficiente al transformar la energía.

De cada 100 unidades energéticas puestas en juego, solo aprovecha en la realización de los cambios o transformaciones requeridas, la cuarta parte de estas. Su eficiencia es de 25 por ciento, semejante a la de un motor de gasolina.

Educación energética

La educación energética no es algo nuevo en Cuba. Desde hace varias décadas se llevan a cabo acciones en las escuelas y los medios masivos. Durante la década del 70,

las Patrullas Clic llevaban a los hogares mensajes de ahorro de electricidad. Así comenzó a crearse una cultura energética popular en Cuba. El 4 de diciembre de 1984, en la clausura del Primer Fórum Nacional de Energía, el máximo líder de la Revolución Cubana, Fidel Castro, insistió en la necesidad de una cultura energética popular: «Todo nuestro pueblo, todos los trabajadores, todos nuestros jóvenes, nuestros estudiantes. Incluso, nuestros pioneros tienen que tomar conciencia de la energía, de sus perspectivas futuras, y preguntarse cómo vamos a producir electricidad, vapor y transportaciones en el futuro. Esa pregunta tienen que hacérsela hasta los niños, en nuestro país más que en cualquier otro país».

Se considera necesario y pertinente incorporar al análisis la noción de socialidad, que expresa las diversas maneras en que los sujetos establecen en su cotidianidad relaciones recíprocas e imbrican sus acciones en un campo indefinido de posibles relaciones intersubjetivas, las cuales son constantemente reinterpretadas y transformadas en su cotidiano desenvolvimiento. Este concepto pone en evidencia cómo cada sociedad va incorporando relaciones emergentes, y cómo la lucha de estas nuevas identidades por su reconocimiento dentro de las instituciones va modificando el sistema de normas, valores, principios que hacen funcionar la sociedad. Las socialidades emergentes son incorporadas al propio sistema (aceptadas y toleradas) y flexibilizan al mismo. Se debe atender esta dimensión política que las nuevas prácticas sociales implican, jamás entenderemos la manera en que fracasan, se transforman o llegan a constituirse en nuevos modelos de acción social. En la Cuba posterior a 1959 emerge como visión central un modelo de ciudadano-militante, que identifica orden estatal y nación, tiende a la unanimidad como forma de expresión de criterios, y un tipo de participación movilizativa.

La socialidad expresa "(...) las maneras en que las relaciones entre sujetos van modificando el marco colectivo en el que se desenvuelven" expresando una "(...) tensión entre las formas sociales establecidas objetivamente y su relación con la vida compartida intersubjetivamente" (Velásquez, 2008).

Estudiosos de la acción colectiva refieren que "Lo que obstaculiza la formación de empresas mayores en esas sociedades con confianza baja, es que dicha confianza permanece dentro de los límites de las relaciones familiares y de parentesco y no se extiende a la sociedad como un todo". Es importante reconocer que "(...) las leyes

formales o las características de un sistema político entendido de manera amplia, pueden alentar o desalentar los esfuerzos de los individuos para resolver voluntariamente sus problemas de acción colectiva” (Ostrom, 2003).

Aristas guía para encarar el futuro y posibilitar el desarrollo sostenible, explotando el potencial comunitario endógeno

Junto a la visión tradicional de ciudadanía militante, ha ido emergiendo, lentamente y en ciertos espacios, un sujeto diferente, que defiende valores como autonomía (definición colectiva de principios rectores y normas de funcionamiento), autogestión (generación propia y sostenible de recursos mínimos para los proyectos) y solidaridad (interacción basada en relaciones tendientes a la reciprocidad, la simetría y realización individual dentro del bien común). Estos principios darían cuenta, respectivamente, de las aristas política, económica y social

El sujeto desarrollado nace de la acción colectiva, a partir del entrecruzamiento de saberes, afectos y valores compartidos y modificados cotidianamente; expresándolos en discursos más o menos coherentes, de cara a una sociedad cuyas zonas se intentan transformar con prácticas y testimonio. Este testimonio se constata en la elevación de la cultura energética, que constituye el epicentro del desarrollo sostenible.

Fuentes metodológicas y de datos

Como aplicación inicial se empleó la observación participante, que es un método interactivo de recogida de información que requiere una implicación del observador en los acontecimientos o fenómenos que está observando. Asimismo se asumieron el método fenomenológico, o sea, el estudio de la experiencia vital de la cotidianeidad, y la investigación sistemática de la subjetividad, y se usaron variables cuantitativas para encontrar el predominio de opiniones sociales o la frecuencia de algunos comportamientos.

Las técnicas clásicas utilizadas para la investigación social las podemos clasificar en dos grandes tipos o perspectivas:

1. Distributivas o cuantitativas. Con ellas distribuimos la realidad, cuantificándola y separándola según los datos que tenemos. Conseguimos un conocimiento de tipo o

estadístico; técnicas útiles para saber aspectos cuantificables (por ejemplo: equipamiento familiar, renta, viviendas, etc.).

2. Estructurales o de tipo cualitativo, para estructurar la realidad por grupos sociales, agrupaciones de afinidad, roles... Conocemos y construimos opiniones, aspectos subjetivos y las relaciones que se dan entre los grupos (por ejemplo, actitud ante problemas sociales, propuestas de solución...).

Existe una tercera perspectiva, que denominamos dialéctica, que parte de la consideración del objeto a investigar como sujeto (protagonista de la investigación) y de que la finalidad de la investigación es la transformación social. Utiliza algunas técnicas específicas propias para la investigación pero sin rechazar el uso de las técnicas cuantitativas y cualitativas.

Para este trabajo se plantea el uso de la encuesta como técnica de investigación paradigmática entre las distributivas, y el grupo de discusión para las estructurales, y la asamblea para las metodologías dialécticas. La asamblea, que pretende ser una reunión y debate entre iguales que dirija el conjunto del proceso investigador, y otras técnicas de contraste y participativas, conforman la perspectiva dialéctica y del socio-praxis, utilizadas en la metodología de la investigación-acción participativa. Se debe agregar que en los frentes tecnológicos, metodológicos y epistemológicos se debe tender a una correspondencia con la evolución temporal y lógicas socioeconómicas predominantes del Siglo XX-XXI, con miras en el DESARROLLO SOSTENIBLE Y PARTICIPATIVO y con atención a los efectos no deseados probables como, las posibilidades de desarrollo sostenible parcial o impuesto por algunos. Los localismos, corporativismos y los márgenes de respuestas de acción integral, de acción local más global, etc.

Metodología propuesta para lograr una cultura energética

1. Caracterización de fronteras

Búsqueda de sintonía de presupuestos básicos teniendo en cuenta las diferencias puntuales en cuanto a sentidos y concreción del accionar del colectivo. Destacan dos posturas o actitudes básicas, una radical que enfatiza la importancia del trabajo en espacios informales, la primacía de la autonomía sobre otros valores y la defensa de una postura explícitamente libertaria; y otra orientada a la vinculación institucional,

la demanda de mayores espacios dentro de espacios formales (físicos y mediáticos) y la opción de asumir las agencias estatales como espacios heterogéneos, donde encontrar aliados y proyectar transformaciones necesarias. Así lo libertario expande la frontera de lo considerado posible, y lo institucional consolida cotas y erige alianzas necesarias.

2. Arcos de grafos relacionales y su evolución

Creación de espacios de interacción marco para surgimiento de relaciones asimétricas. Presencia de redes horizontales que reúnen a agentes de status y poder equivalentes que potencian relaciones más densas y horizontales y con efectos transformadores a escala social más positivos.

Presencia de redes verticales para la resolución de problemas de acción colectiva y canalización de demandas de sus integrantes.

3. Etapas e intercambios

Cumplimiento y verificación a partir de las unidades de análisis de los resultados de la aplicación de las técnicas y productos sociales, así como la planificación y concertación de los tiempos de realización contando con la evaluación de impactos y el solapamiento o cruzamiento sinérgicos.

Formato comparativo primario

Escala de proyección: tradicional, comunitaria.

Orientación: paradigmática tradicional o progreso sostenible.

Horizontes globales: persistencia, cambio de modelo, independencia.

Sujeto invocado: identidades tradicionales, perfil ejemplo, perfil asociativo, perfil emergente.

Ideas y valores: disciplina, compromiso, utilidad, solidaridad, autonomía, gestión, protagonismo, dependencia.

Acción: consulta, movilización y aclamación, pasividad, cogestión, autogestión, voluntad popular y ejecutoria, proacción.

Objetivo: predominio, apoyo, encuadre, cogestión, visualización de confluencias, creación de espacios.

Caso de estudio:

Consejo Popular Mayarí Ciudad

Delimitación de fronteras

Conjunto de instituciones culturales y sociales

Circuitos de distribución de energía

Grupos sociales preconcebidos

Creación de grupos de observación

Estudiantes fundamentalmente de enseñanza primaria

Círculos de abuelos

Grupos y asociaciones culturales

Habitantes comunitarios

Distribución temporal

Atención a horarios de consumo energético específicos

Fenomenología estacional, social, ambiental

Conductas apropiadas

Seguimiento de pautas locales y difundidas

Observación de iconos y símbolos

Construcción de realidades asociativas

Conductas inapropiadas

Malos hábitos de consumo

Uso inapropiado de electrodomésticos

Separación de las normas de consumo

Desdoblamiento factual y conductual ante la propiedad y observancia de reglas

Conocimiento de consecuencias (técnicas, económicas)

Valoraciones sobre el presupuesto familiar y de membresía localizada

Seguimiento formal y técnico del consumo periódico

Sujeción de alternativas

Impacto en tiempo y economía

Relación con individuos o grupos de forma orientadora o de recepción

Fuentes de apropiación

Encadenamiento y formación de símbolos y modelos emblemáticos con semántica propia

Utilización de los medios de difusión y los lugares de reunión colectiva

Conclusiones

Las fases completadas de la metodología sugieren formas de agrupamiento y acción colectivos, adecuados a proyectos que favorezcan la autogestión y el liderazgo participativo, y creen espacios para la experimentación cultural y el activismo local y con espacios de autonomía y articulación de cara a las comunidades.

Es viable el objetivo estratégico de reconvertir las prácticas e instituciones sociales en interfases de una conciencia crítica que traduzca el saber popular en acciones de transformación de la cultura y valores existentes en conciencia de desarrollo sostenible por vías del ahorro de energía y la eficiencia energética.

Referencias bibliográficas

CASTILLO, M., 2008: Los ñañigos y los sucesos del 27 de noviembre de 1871: memoria histórica, dinámicas populares y proyecto socialista en Cuba. Revista Caminos, No. 47, La Habana.

OSTROM, E.; AHN, T. K.; OLIVARES, C. 2003: "Una perspectiva del capital social desde las ciencias sociales: capital social y acción colectiva", Revista Mexicana de Sociología, Vol. 65, No 1, ene-mar. México D. F.

PETER, B., & THOMAS, L. 1966: *La Construcción Social de la Realidad*. Amorrortu, Buenos Aires.

VELÁZQUEZ, A. 2008: La reconfiguración de lo público y su consecuencia en lo político, Sociedad Educativa de las Américas. Veracruz.

*Trabajo tutorado por el MSc. Daniel Mendiola Ellis y presentado en la Conferencia Internacional de Recursos Naturales CINAREM 2011.

La imagen de cabecera pertenece a la artista santiaguera Yanela Ruano.